

10

Transformaciones socioproductivas en el espacio rural del partido de Bahía Blanca 1990-2010

Cecilia Bagnulo¹, Matías Alamo² y Juan Pablo Acosta

Departamento de Geografía y Turismo. Universidad Nacional del Sur

@ [malamo@uns.edu.ar]

Fecha de recepción: 21 de mayo de 2013

Fecha de aprobación: 27 de septiembre de 2013

Resumen

En la década de los 90 se han producido importantes transformaciones en el espacio rural argentino, como consecuencia de los distintos procesos socio-territoriales desarrollados a partir de la profundización del modelo económico impuesto por las políticas neoliberales.

El objetivo del presente trabajo es identificar las transformaciones socioproductivas que se manifiestan en el espacio rural del partido de Bahía Blanca a partir de 1990, y durante los años subsiguientes, en los que se evidencian importantes cambios. Las más destacadas son el proceso continuo de despoblamiento rural; la migración hacia las áreas urbanas; los cambios en los modos de producción y en la tenencia de la tierra; la desaparición de explotaciones agropecuarias y la concentración de tierras.

Palabras clave: transformaciones socio-productivas; espacio rural; despoblamiento rural, partido de Bahía Blanca.

Socio-productive transformations in the rural space of the Bahía Blanca district 1990-2010

Abstract

In the 1990s as a result of the various socio-territorial processes developed from the deepening of the economic model imposed by neo-liberal policies there have been important changes in the Argentine countryside.

- 1 Docente e investigadora del Departamento de Geografía y Turismo de la Universidad Nacional del Sur. Desde el año 2005 Profesor adjunto regular con dedicación exclusiva en Geografía Rural.
- 2 Docente e investigador de las cátedras de Geografía Rural y Geografía General en el Departamento de Geografía y Turismo de la Universidad Nacional del Sur (UNS).

The objective of this study is to identify the socio-productive transformations occurred in the rural space of the Bahía Blanca district since 1990, and during the subsequent years, along which major changes are evident. The most noteworthy is the continuous process of rural depopulation and migration to urban areas; the changes in the modes of production and the ownership of the land; also, the disappearance of farms and land concentration.

Keywords: socio-productive transformations, rural area, rural depopulation, Bahía Blanca district.

Transformações sócio-produtivas no espaço rural do município de Bahía Blanca 1990-2010

Resumo

Na década de 90 se produziram importantes transformações no espaço rural argentino, como consequência dos distintos processos sócio-territoriais desenvolvidos a partir do aprofundamento do modelo econômico imposto pelas políticas neoliberais.

O objetivo do presente trabalho é identificar as transformações sócio-produtivas que se manifestam no espaço rural do município de Bahía Blanca a partir de 1990 e durante os anos subsequentes, quando se evidenciam importantes mudanças. As mais destacadas são o processo contínuo de despovoamento rural; a migração para áreas urbanas; as transformações nos modos de produção e na propriedade da terra; o desaparecimento de explorações agropecuárias; e a concentração de terras.

Palavras-chave: transformações sócio-produtivas, espaço rural, despovoamento rural, município de Bahía Blanca.

Introducción

La década del '90 se caracterizó por profundos cambios en la economía, la sociedad y el Estado en nuestro país. Luego de la crisis estructural y funcional en el seno estatal a fines de los '80, y en el marco de las transformaciones en el plano mundial, se produjo un cambio en el rol del Estado argentino. Se afianzó el modelo económico neoliberal y se creó un nuevo escenario (Lattuada y Neiman, 2005). El espacio rural no fue ajeno al cambio estructural, y en él se originaron transformaciones productivas, económicas y sociales, que también afectaron la estructura social y productiva. El objetivo del trabajo es identificar y analizar las transformaciones socioproductivas acontecidas en el espacio rural del partido de Bahía

Blanca en los últimos veinte años, haciendo hincapié en los cambios en la estructura agraria.

El espacio rural constituye un “ámbito territorial” (Sili, 2002), este *territorio* se refiere al espacio apropiado por los sujetos sociales, siendo éste un proceso dinámico de interacción de las personas con su entorno, dentro de un contexto sociocultural determinado (Shmite, 2010). En tal sentido, un *territorio rural* es un espacio rural apropiado por una sociedad bajo un sistema de intencionalidades que lo organiza y cualifica (Sili, 2005). Una dimensión concreta de apropiación espacial está constituida por la ejecución de prácticas de uso de suelo. Estas representan el aprovechamiento de los potenciales del ambiente a través de las formas productivas (agricultura extensiva, intensiva, ganadería, sistemas mixtos) (Reboratti) dentro de un “espacio agropecuario”.

El territorio constituye el escenario sobre el cual se proyectan los procesos originados por los circuitos económicos, empresas, gobiernos, sociedades, etc. La reforma del Estado argentino en la década de 1990, generó y estimuló acciones de redefinición territorial que implicaron cambios en la configuración del espacio rural, además de transformaciones socioproductivas. El proceso de globalización, en el contexto general, ha impactado de manera notable en las áreas rurales generando una gradual merma de la autonomía de los espacios rurales debido a la entrada de flujos, organismos y agentes de alcance internacional. El entorno cada vez más descontextualizado, condicionado por la tecnología y la artificialización de los ciclos naturales (Nogar, 2010).

Métodos y técnicas

Éste es un trabajo de tipo empírico con desarrollo de investigación de campo basado fundamentalmente en entrevistas a informantes clave del partido de Bahía Blanca vínculos con la actividad agropecuaria. Los productores seleccionados para las entrevistas representan diferentes combinaciones de factores de producción en la explotación agropecuaria. Las entrevistas realizadas responden a cuestionarios de tipo semi-estructurado. Los datos estadísticos analizados provienen de los Censos Nacionales Agropecuarios

y de los Censos Nacionales de Población y Vivienda. Respecto al contexto de análisis se recurrió a la periodización que permitió observar la evolución del sector agropecuario en el partido de Bahía Blanca en forma conjunta con el ámbito nacional e internacional.

Área de estudio. Características generales

El partido de Bahía Blanca se encuentra en el suroeste de la Provincia de Buenos Aires (Figura 1). Cuenta con una superficie de 230.000 hectáreas y una población de 301.501 hab. (INDEC 2010). La ciudad de Bahía Blanca con 290.541 hab. (INDEC 2010) constituye la cabecera. La conectividad del área se establece por las Rutas Nacionales Nro. 3, 35, 22 y la Ruta Provincial Nro. 51.

El clima del área corresponde a templado y una estacionalidad muy marcada. El régimen pluviométrico se caracteriza por registros medios anuales entre los 500 y 700 milímetros con máximos en otoño, primavera y verano. El viento predominante es del norte, seguido del cuadrante noroeste, siendo los más intensos en la estación de verano. El área de estudio se emplaza en el piedemonte que se extiende desde Sierra de la Ventana hasta la costa, con una pendiente media de 0,5% (Laya, Sánchez, 1977). Los cursos de agua (Arroyo Sauce Chico, el Arroyo Napostá y el Río Sauce Grande) se originan en el sistema serrano de Ventania y desembocan en el Océano Atlántico. La vegetación autóctona ha sido reemplazada por pasturas y cultivo de cereales.

Edafológicamente, según el Atlas del Suelo de la República Argentina, el área pertenece a una zona de transición entre los fértiles molisoles (pampeanos) y los áridos aridisoles (patagónicos). Estos poseen limitaciones ambientales para los cultivos y se presentan susceptibles a la erosión eólica. En cuanto a su balance hídrico, se observan dos periodos: uno de déficit, desde noviembre a febrero, y otro de recarga, en invierno y primavera.

la cual predominan los sistemas productivos agrícola-ganaderos. Los sistemas productivos agropecuarios característicos del espacio rural del distrito de Bahía Blanca se vinculan con la ganadería extensiva y los cultivos invernales de secano. Se puede generalizar que el 75 % de la superficie del área de estudio se encuentra vinculada a la actividad ganadera (cría) extensiva y el 25 % a cultivos de cosecha, principalmente a cereales invernales: trigo, cebada y avena, realizados bajo modalidades convencionales de labranza y escasa provisión de insumos (Mosciaro). Respecto a una diferenciación espacial, es importante destacar que dadas las características agroecológicas, el norte del partido (zona cercana a Cabildo) (Figura 1) se distingue por ser una zona más productiva y con matices agrícolas.

Escenario político, económico, productivo del sector agropecuario en el periodo 1990-2010

El gobierno de Raúl Alfonsín (1983-89) se desarrolló bajo una situación interna crítica y en el marco de un “contexto internacional desfavorable” (Romero, 2009), El panorama macroeconómico estuvo signado por la recesión económica, inestabilidad, una gran desocupación, hiperinflación y una deuda externa de 45.000 millones de dólares (Romero, 2009). Internacionalmente la década del '80 estuvo caracterizada por el fin de la hegemonía bipolar, una gran inestabilidad en la economía mundial y el comienzo del afianzamiento del proceso de globalización. La crisis económico-política contribuyó a crear las condiciones para el cambio estructural.

En 1989 durante el Gobierno de Carlos Menem se efectivizó la aplicación de políticas neoliberales con significativas transformaciones en la economía, la sociedad y el Estado. La transformación estatal fue efectuada a través de la sanción de la Ley 23696 de Reforma del Estado (1989), la aprobación del Decreto 2284 de Desregulación Económica (1991) y lo que se denominó la segunda Reforma del Estado (1995). Las políticas neoliberales aplicadas estuvieron sustentadas sobre los siguientes ejes: la apertura unilateral de la economía; la retracción de los mecanismos de regulación e intervención del

rez, Coronel Pringles, Coronel Rosales, Daireaux, General Lamadrid, Guaminí, Laprida, Monte Hermoso, Patagones, Pellegrini, Púan, Saliqueló, Saavedra, Tomquist, Tres Lomas, Tres Arroyos y Villarino.

Estado; ajuste fiscal; privatización de las empresas de servicios públicos y creación de un tipo de cambio fuerte (convertibilidad peso-dólar). La ejecución de estos lineamientos fijó el nuevo escenario (Lattuada y Neiman, 2005).

En lo que respecta al agro, desapareció el Estado como sostén de la estructura socioproductiva y económica. Las medidas de mayor trascendencia fueron la disolución de los mercados de concentración, institutos de investigación, de fiscalización de la actividad agraria, la eliminación de los precios sostén; privatización de puertos, logística, almacenaje, etc.

En el gobierno de De la Rúa las medidas adoptadas no representaron un cambio, sino que acentuaron sus efectos más perjudiciales (Romero, 2009). En diciembre de 2001 ocurrió la crisis económica, social e institucional más importante de la época moderna. La consecuencia inmediata fue el incremento de la pobreza y la marginalidad, un fuerte endeudamiento y la baja productividad de la economía nacional entre otras.

El 2 de enero de 2002 toma posesión por aplicación de la Ley de Acefalía, Eduardo Duhalde. Su gobierno implementó medidas económicas tendientes a la reactivación de la economía argentina. La devaluación de la moneda nacional fue un factor clave para salir de la recesión, fundamentalmente para aprovechar las ventajas comparativas que ofrece el sector agroexportador.

En los gobiernos de N. Kirchner y C. Fernández continuaron los lineamientos generales de la política aplicada por el gobierno de Duhalde. Un tipo de cambio competitivo que beneficie a las exportaciones agropecuarias, el fomento de una industrialización por sustitución de importaciones y la inversión en obras públicas fueron los ejes a través de los cuales se sucedería uno de los periodos de mayor crecimiento económico.

Durante la primera fase la situación de precios bajos de los granos a nivel internacional y el dólar alto a nivel doméstico provocó un desfase de los precios de los productos agropecuarios con respecto a los insumos, las innovaciones tecnológicas y el aumento del costo de vida (Monachesi y Oustry, 2004). La apertura comercial dio lugar a un incipiente proceso de tecnificación, que tuvo como beneficiarios principalmente a los grandes productores. En tanto, la década del 2000 se distingue por la devaluación de la moneda nacional, el alto precio internacional de los granos y la política de retenciones a las exportaciones impuesta progresivamente por los gobiernos de Duhalde, Kirchner y Fernández de Kirchner.

Transformaciones socioproductivas en el área de estudio y factores intervinientes

La producción agropecuaria del área de estudio ha experimentado transformaciones en el periodo considerado, principalmente en los dos productos más relevantes del distrito: el ganado bovino y los cereales de invierno. Se puede apreciar el predominio de los pastizales en ambos periodos (1988 y 2002) y el crecimiento absoluto y relativo de estos hacia 2002 (88,7%). Respecto a la superficie implantada, la Tabla I muestra un crecimiento en 2002 del sector forrajero (anuales y perennes) y un descenso del área dedicada a cultivos anuales. Dicho comportamiento marca un incremento en importancia de la actividad ganadera. En materia agrícola, solo el sector forrajero y los cultivos anuales son relevantes.

Tabla I. Superficie implantada por grupos de cultivo en has. 1988-2002 partido de Bahía Blanca

	Superficie implantada	Cultivos anuales	Cultivos perennes	Forrajeras anuales	Forrajeras perennes	Bosques y montes	Cultivos sin discriminar
1988	86.833,3	34.725,6	6,9	35.951	15.888	100,4	161,4
%	100%	39,99%	0,01%	41,4%	18,29%	0,11%	0,18%
2002	85.681,1	27.332,0	27	39.008,0	19.150,0	-	164
%	100%	31,89%	0,03%	45,52%	22,35%	-	0,19%

Fuente: Elaborado por Juan Pablo Acosta en base a CNA 1988-2002.

Las especies forrajeras incrementaron su importancia relativa pasando de ocupar el 59,6 % de la superficie implantada en 1988 al 67,8 % en 2002. Los cultivos anuales disminuyeron su superficie implantada, para alcanzar un 31,8 % del total en 2002.

En términos de sistemas productivos, surge una dicotomía “agricultura-ganadería”. La información provista por los productores y técnicos entrevistados brinda una perspectiva acerca de dicha relación. El 50% de los productores entrevistados optó principalmente por la agricultura en los '90, para luego inclinarse hacia la ganadería como actividad principal en la década del 2000. El productor Fortunatti, menciona: “[...] En la década del 90, todavía podíamos hacer algún planteo agrícola, en los últimos años

ha sido muy difícil el planteo agrícola para el pequeño productor [...]” (Fortunatti, J. entrevista 9 de Abril de 2012).

Los técnicos consultados acerca de la totalidad de los productores del partido, mencionan un perfil ganadero. El ingeniero Bernat, sobre la evolución productiva, comenta:

Normalmente la zona nuestra se caracterizó por ser ganadera-agrícola 70-30%, en la zona cercana a Cabildo en algunos momentos pudo haber llegado 60-40%. Hoy en día yo creo que en la zona que rodea a Cabildo, el porcentaje entre ganadería y agricultura es 90-10% (Bernat, E. entrevista 12 de Abril de 2012).

Tabla II. Evolución de los principales cultivos en el partido de Bahía Blanca Años 1989/1990-2009/2010*

Cultivos	Superficie sembrada					Variación
	Campaña 1989/1990	Campaña 1998/1999	Campaña 2002/2003	Campaña 2005/2006	Campaña 2009/2010	
Avena	9.000 Ha.	15.000 Ha.	14.000 Ha.	7.200 Ha.	4.100 Ha.	-54.44%
Cebada cervecera	1.550 Ha.	S/D	500 Ha.	1.300 Ha.	3.500 Ha.	55.71%
Girasol	1.000 Ha.	5.000 Ha.	2.400 Ha.	2.000 Ha.	1.000 Ha.	S/V
Maíz	1.000 Ha.	500 Ha.	500 Ha.	1.000 Ha.	1.200 Ha.	20%
Sorgo	1.000 Ha.	0	S/D	400 Ha.	200 Ha.	-80%
Trigo	46.000 Ha.	52.300 Ha.	52.000 Ha.	45.500 Ha.	31.400 Ha.	-31.73%

* Estimaciones Agrícolas de la Bolsa de Cereales y Productos de Bahía Blanca.

Fuente: Luque - Alamo en “Procesos socio-espaciales en el sudoeste bonaerense y su incidencia en el espacio rural. Los casos de Bahía Blanca y Coronel de Marina Leonardo Rosales a fines del siglo XX”.

Predominan en el área de estudio los cultivos anuales de invierno. El principal cultivo es el trigo, cuyo comportamiento tuvo una mayor relevancia desde la campaña 1989/90 a la 2002/03, por la prioridad que se le dio al cultivo en la década de 1990 desde los productores e instituciones ligadas al sector. Dicha situación se extendió hasta el último quinquenio de la década de 2000, cuando las escasas precipitaciones y las retenciones impuestas (sumado a la importante disminución de EAPs y productores ocurrida en los '90) provocaron la disminución de las intenciones de siembra de este cultivo.

Por otro lado, se presenta la evolución de la ganadería, principal actividad del sector agropecuario. En este sentido la siguiente tabla (III) permite observar el comportamiento de las cabezas de ganado y EAPs dedicadas a la actividad en 1988 y 2002.

Tabla III. Cantidad de EAPs con ganado y número de cabezas, 1988-2002 en partido de Bahía Blanca

Año		Bovinos	Ovinos	Caprinos	Equinos	Asnales/ Mulares
1988	EAPs	281	162	5	283	-
	Cabezas	114.077	49.316	365	2.098	35
	% (cabezas)	68,7%	29,7%	0,22%	1,26%	0,02%
2002	EAPs	217	92	5	193	2
	Cabezas	108.301	22.735	231	1.567	4
	% (cabezas)	81.5%	17,1%	0,17%	1,17%	0,003%

Fuente: Elaborado por Juan Pablo Acosta en base a CNA 1988-2002.

Se observa el predominio del ganado bovino en ambos periodos y el crecimiento de éste en términos relativos hacia el año 2002 (pasando del 68,7% al 81,5% del total de cabezas). Dicho crecimiento se sustenta en el importante descenso de los planteles ovinos que fueron los que más decrecieron (26.581 cabezas menos). Dicho proceso se debe, básicamente, a la falta de rentabilidad de la actividad.⁴ El comportamiento de las existencias de ganado bovino demuestra una relativa estabilidad en el periodo 1988-2008. Es necesario tener en cuenta que el desplazamiento de ganado desde la zona núcleo pampeana hacia áreas marginales generado por la expansión agrícola de las últimas décadas, pudo haber determinado dicha estabilidad, y la mayor cantidad de cabezas registradas en 1998. El bajo nivel de precipitaciones en 2008-09-10, la disminución de productores y EAPs en la década de 1990, repercutieron en el sector en los años posteriores, provocando una importante crisis que tuvo como consecuencia la descapitalización en términos de hacienda en 2009. En la actualidad el sector bovino se ha ido recuperando dados los buenos precios y la tendencia a considerar la ganadería como una actividad racional para el área.

Respecto a la realidad productiva del área de estudio, determinadas variables, como el clima, los precios de mercado, las políticas de gobierno, los costos de producción, etc. influyen directamente sobre las decisiones de los productores al momento de optar por planteo productivo. El productor Latíni afirma: “Yo creo que lo más influyente fue la sequía y las políticas; luego

4 El éxodo rural ocurrido incidió sobre el descenso ovino ya que esta actividad requiere de más mano de obra que la bovina (Bernat, 2012).

en un grado más bajo lo económico, vinculado a los precios”⁵ (Latini, N. entrevista 20 de Marzo de 2012). En tanto, el productor Fortunatti comenta: “Los costos de producción agrícola son muy altos; combustibles, semillas, agroquímicos, la rotura de herramientas y amortización de herramientas”; “[...] digamos que en esta zona, en condiciones normales de lluvia, es casi imposible sembrar. El único cultivo que medianamente se puede es el trigo. Pero, dado el elevado costo de producción y el problema de venta que hay, se hace imposible” (Fortunatti, J. entrevista 9 de Abril de 2012). Se destaca que el clima constituye el principal factor que influye sobre las opciones productivas de los productores. Dicho elemento emerge como el más importante en el área de estudio. En segundo lugar surgen las políticas de retenciones a las exportaciones, los precios de mercado y los costos de producción.

En la evolución productiva se distinguen la década de 1990 de la de 2000. Mientras que en la década de 1990 los precios de mercado y costos de producción fueron los factores principales luego del clima, en la década de 2000 las retenciones emergieron como el condicionante secundario a las intensiones productivas de los productores.⁶ En tanto, luego de la crisis de 2001 y a partir de la devaluación de la moneda, se produjo un cambio en las condiciones económicas del sector. “[...] luego de la devaluación hubo un apogeo del agro, fundamentalmente los precios en dólares al devaluarse pasaron de valer 100 a valer 300 \$. Eso generó que en esos 3 o 4 años haya mucho dinero disponible. Además eso se combinó con buenos años de cosecha” (Torres Carbonell, C. entrevista 20 de Abril de 2012).

No obstante, la aplicación gradual de las retenciones desde mediados de 2000 impactaron fuertemente en el sector, sobre este tema Ibaldi opina: “[...] las retenciones colocadas en forma escalonada por el gobierno de Duhalde y luego acentuadas en el gobierno de los Kirchner, para llegar a un 23 % sobre el bruto, en definitiva saca de escala al propio productor de la zona de Bahía Blanca” (Ibaldi, J.L. entrevista 2 de Marzo de 2012). Las retenciones se han constituido desde su aplicación en un factor clave en la elección de planteos productivos por parte de los productores. Sin embargo el principal determinante sigue siendo el clima ya que en condiciones favorables optan por producir cereales (trigo). Entre los productores está muy presente la

5 El entrevistado se refiere a la política de retenciones a las exportaciones.

6 Sobre la presión impositiva hay que aclarar que esta, además, incide sobre los costos y los márgenes de ganancia.

dicotomía trigo-ganadería. “[...] los productores de la zona en los buenos años se acostumbraron a hacer trigo, esto es un poco por la tradición cultural y, además, porque la agricultura demanda mucho menos trabajo que la ganadería, son algunos días hábiles contra estar todo el año arriba de la hacienda”; “[...] digamos que el ciclo económico agrícola es más corto que el ganadero; yo veo que en los suelos con aptitud agrícola la ganadería no le compite [...]” (Torres Carbonel, C. entrevista 20 de Abril de 2012). La alternancia de ciclos húmedos y secos incide sobre las decisiones de los productores. Las mayores precipitaciones en la década de 1990 justifican, parcialmente, la prioridad que se le dio al cultivo de cereales en 1990, y el posterior crecimiento de importancia relativa del sector ganadero en 2000.

Las instituciones vinculadas al sector tienen un fuerte peso en las intenciones productivas, “[...] en la década del ‘90 a la ganadería se la dejó de lado. Para la gente era más fácil sembrar trigo, desde INTA y la Cooperativa Sombra de Toro se impulsaba la siembra; en los peores campos iban las vacas de cría” (Bernat, E. entrevista 12 de Abril de 2012). El productor Latini refuerza este análisis “[...] en los primeros 5 años de los ‘90, dados los buenos precios que habían te recomendaban sembrar trigo, políticos, ACA⁷, cooperativas, la gente. Decían que el precio no iba a bajar” (Latini, N. entrevista 20 de Marzo de 2012). En el transcurso de la década del 2000 las instituciones comenzaron a fomentar el desarrollo de la ganadería en detrimento del de la agricultura.

Transformaciones socioespaciales

Las transformaciones socioespaciales emergen, entre otros factores, como síntomas de los sucesos económico-estructurales y de las transformaciones socioprodutivas ocurridas en el periodo. Uno de los procesos más relevantes ha sido el fenómeno de éxodo rural que tuvo lugar en el área de estudio.

La emigración rural se debió a la combinación de muchos factores: la desaparición del pequeño chacarero arrendatario, la mecanización de las tareas agrícolas, la difusión de las ventajas de la vida urbana (como empleo, educación, salud, esparcimiento) por la educación y las comunicaciones masivas (Reboratti, 2006: 56).

7 Asociación de Cooperativas Argentinas.

Tabla IV. Evolución de la población en el partido de Bahía Blanca 1991-2010

	Población		
	Urbana	Rural	Total
Año 1991	268.097	4.094	272.191
Año 2001	283.149	1.627	284.776
Año 2010	S/D	S/D	301.531

Fuente: Luque-Alamo en “Procesos socio-espaciales en el sudoeste bonaerense y su incidencia en el espacio rural. Los casos de Bahía Blanca y Coronel de Marina Leonardo Rosales a fines del siglo XX”⁸.

Se observa que la población total del partido, entre los censos 1991-2010, ascendió 29.380 habitantes (incremento del 9,74%), mientras que, en el caso de la población rural el comportamiento fue contrapuesto, ya que se produjo una disminución de 2.467 habitantes entre 1991 y 2001, es decir un 60,2 % menos. Los protagonistas de dicha migración son en su mayoría jóvenes, población económicamente activa, productores desplazados, familias y trabajadores rurales.⁹ La disminución de habitantes rurales está vinculada fundamentalmente con el descenso de población de las explotaciones agropecuarias, ya que la población rural concentrada experimentó, en el periodo, un crecimiento (caso Cabildo). “[...] el hecho de tener ese centro de ámbito rural (Cabildo), ha provocado que la gente se mantenga en los pueblos y en los campos cercanos, [...] por varios factores, en Cabildo tienen la escuela primaria, la secundaria, entonces se pueden quedar [...]” (Lazzari, J. entrevista 12 de Abril de 2012).

Las causas de la migración rural son, básicamente, la atracción que ejercen los ámbitos urbanos y los procesos de expulsión que son generados en las áreas rurales. En el caso particular del área de estudio la educación, el trabajo, la innovación, el nivel de vida, etc. fueron considerados por los entrevistados como los principales atrayentes de las ciudades. En tanto la crisis económica, la disminución de EAPs y desaparición de pequeños productores, el cierre de instituciones, etc. han sido los factores que generaron

8 Es de hacer mención que al momento de finalizar el presente artículo el INDEC no había publicado los datos desagregados (urbano/rural) de la población del partido de Bahía Blanca.

9 Dato elaborado a partir de las entrevistas realizadas.

el éxodo de las áreas rurales según los informantes. Respecto a tales causas, la difusión de la vida urbana ha sido uno de los factores claves.

En este sentido, la vida en los ámbitos rurales, vinculada con la tradición, las costumbres, las relaciones interpersonales, etc. fue reemplazada por actitudes, formas de consumo y relaciones humanas más anónimas y deslocalizadas propias del “*mundo urbano*” (Sili, 2005). Los espacios urbanos y periurbanos fueron los que absorbieron los flujos de población provenientes de las zonas rurales. En el caso del área de estudio la ciudad de Bahía Blanca constituye un polo de atracción.

El éxodo rural ha generado transformaciones en las áreas rurales, particularmente sobre las estructuras sociales e institucionales. Se realizan menos inversiones públicas, ya que el aislamiento y las bajas densidades dificultan el mantenimiento de servicios y equipamiento públicos (Sili, 2005). Se genera un círculo vicioso, ya que no ingresan nuevos habitantes, la población envejece, no hay sucesión familiar, etc. Tales situaciones producen una pérdida de “*lo rural*”, de la cultura rural:

La cultura rural se va perdiendo a medida que van desapareciendo los actores. Estos procesos de éxodo rural, de venta de campos, generan una pérdida de lo rural, una pérdida cultural. Lógicamente los actores que se quedan en el campo van envejeciendo, y esa vivencia [...] ese ‘know how’ que se podría transmitir a otras generaciones y demás, se va perdiendo (Ibaldi, J.L. entrevista 2 de Marzo de 2012).

En términos productivos, el éxodo rural incidió en la evolución de la actividad agropecuaria. La disminución de población en las explotaciones condiciona la capacidad productiva, principalmente la ganadera que requiere de mano de obra la mayor parte del año. El crecimiento agrícola de los años ‘90 está relacionado con dicho fenómeno, dado que estas producciones se pueden realizar de manera deslocalizada. Los entrevistados hablan de un proceso de “*deslocalización de los productores*” que optan por vivir en la ciudad o pueblo. La disminución de habitantes en las explotaciones se asocia con un incremento de la inseguridad en las mismas.

Cuando los campos estaban poblados, existía un control social [...] el control social es que cuando por ejemplo andaba una camioneta o auto extraño, el productor avisaba al vecino, se construían redes de diálogos, etc. Hoy la situación es distinta, dado que la ausencia del productor agropecuario en el campo produce delitos rurales. Este tipo de cosas acrecientan el éxodo rural (Ibaldi, J.L. entrevista 2 de Marzo de 2012).

La migración campo-ciudad implica una problemática con consecuencias sociales y territoriales, que debilita la trama del tejido social rural y compromete no solo a las áreas emisoras sino también a las receptoras.

Transformaciones en la estructura agraria

Los cambios en los usos del suelo, se han acompañado de alteraciones en la lógica estructural del sector y en la relación entre los agentes sociales que, en consecuencia, incidieron sobre la distribución de la tierra y la tenencia. La evolución de la superficie y cantidad de explotaciones agropecuarias refleja las características estructurales del sector. Se registra a nivel nacional, provincial y local un importante descenso de las EAPs (23,5% menos en el área de estudio), y, consecuentemente, un incremento del tamaño medio de éstas (en el área de estudio este pasó de 659,1 ha. en 1988 a 806,9 ha. en 2002). Esta situación implica un aumento en la escala y la concentración de la tierra y producción en menos explotaciones.

La cantidad y superficie de las EAPs según escala de extensión, permite demostrar el comportamiento de los distintos segmentos de superficie (Tablas XIV y XV). Aquellos que más EAPs han perdido son los rangos entre 0 y 500 has. (67 menos), esto expone que la mayor merma ocurrió en las explotaciones pequeñas. En cuanto a la superficie la disminución fue evidente en todos los segmentos, excepto en el rango de más de 5.000 has. Dicho incremento refleja la absorción de la superficie de pequeñas explotaciones por parte de este rango.

Tabla V. Cantidad de EAPs según escala de extensión en Partido de Bahía Blanca

CNA 1988	0 a 50 ha.	50 a 100 ha.	100 a 500 ha.	500 a 1000 ha.	1000 a 2500 ha.	2500 a 5000 ha.	Más de 5000 ha.	Total
EAPs.	73	8	142	61	47	11	6	348
CNA2002								
EAPs.	39	10	107	51	44	9	6	(↓) 266
Variación	-46,5%	+25%	-24,60%	-16,30%	-8,50%	-18,80%	Sin variación	-23,56%

Fuente: adaptado Luque-Alamo en "Procesos socio-espaciales en el sudoeste bonaerense y su incidencia en el espacio rural. Los casos de Bahía Blanca y Coronel de Marina Leonardo Rosales a fines del siglo XX".

El cambio en las condiciones económicas, dio lugar a un reajuste de las escalas productivas lo que provocó la desaparición de aquellos productores que no contaban con la superficie de producción como para sostener la actividad (Sili, 2000). Además incidieron otros factores como: campañas agropecuarias deficitarias, endeudamiento de los productores, abandono de la actividad por falta de sucesión, etc.

[...] las unidades económicas no son las mismas, acá en la zona una unidad económica debería estar alrededor de entre 700 y 1.000 ha. para mantener una familia; antes se necesitaba mucho menos, la gente vivía en el campo, vivían de otra manera, había mucho autoabastecimiento, producían su carne la leche, etc. ahora tienen una casa en la ciudad o pueblo, mas movimiento y eso genera gastos (Lazzari, J. entrevista 12 de Abril de 2012).

El régimen de tenencia predominante en ambos momentos censales es el de propiedad (52 y 58% respectivamente), destacándose un aumento de superficie absoluto y relativo. Tales incrementos están vinculados con el descenso de la superficie en aparcería, contrato accidental, ocupación, etc. y con las sucesiones y subdivisión y fragmentación parcelaria ocurrida en los '90. El incremento en el sistema de arrendamiento (pasó de 20 a 25% entre periodos) se presenta como significativo. Este ha sido, además, el que más superficie ha incorporado. Lazzari agrega: “[...] se nota que la gente ha alquilado sus campos. Eso ha sucedido, entre otros factores, por la fragmentación de los campos, [...] por ahí la familia tiene un campo, se subdividió por sucesión, y, tal vez, se hizo imposible mantener a la familia en ese campo y prefirieron ponerlo en alquiler” (Lazzari, J. entrevista 12 de Abril de 2012). Los incrementos en arrendamiento están relacionados con los procesos de concentración, tanto del control (propiedad), como del manejo de la tierra que se han dado en el sector.

Respecto a la concentración del manejo productivo de la tierra, son los grandes productores y empresas agropecuarias los que han podido ampliar su escala de producción arrendando. Este proceso está vinculado con los sistemas productivos cerealeros.

En cuanto a la tenencia, yo creo que la propiedad tiende a caer en manos de gente no genuina del mundo agropecuario, sino, exitosos profesionales, industriales que ven en el campo un resguardo de su patrimonio y que vienen, en principio, ilusionados con esa creencia popular que el campo es una actividad rentable, que es una inversión segura, que es fácil producir. Estos actores en algunos casos vienen acompañados de asesoramiento de

técnicos especializados, agrónomos, veterinarios (Pérez, O. entrevista 12 de Abril de 2012).

“Con respecto a la tenencia, acá se vendieron muchos campos, si se vendieron 30 campos, 28 lo compró gente de afuera. Algunos se han integrado a la cooperativa, no todos” (Latini, N. entrevista 20 de Marzo de 2012). Estos nuevos agentes toman “*al campo*” como un medio de inversión, y, en general, no se comprometen con su población y territorio. “Vinculado a la tenencia, lo primero que observamos fue el crecimiento del arrendamiento previo a la venta, primero a un vecino, después puede ser a otra gente ajena al sector, lo cual afecta a la zona, ya que estos compran, se relacionan, y venden en otros lugares, y no en el pueblo” (Bernat, E. entrevista 12 de Abril de 2012).

El cambio en la lógica estructural del sector trae consigo consecuencias socioespaciales. La ampliación de la escala de las explotaciones, la disminución del número de explotaciones y el éxodo rural incide en un debilitamiento de la trama socioterritorial, y tiene efectos negativos sobre las economías rurales locales. Disminuyen los puestos de trabajo, se producen quebrantos de cooperativas, comercios e industrias. Los grandes productores son los agentes que han logrado ampliar su escala de producción, estos poseen ventajas comparativas propias de los modelos productivos a gran escala, como por ejemplo los que tienen la gran empresa agropecuaria, las cuales “[...] al aumentar la escala abaratan costos; a mayor compra de insumos disminuyen los precios, la maquinaria adquirida se aprovecha más en grandes extensiones, etc.” (Lazzari, J. entrevista 12 de Abril de 2012). Los grandes productores, en general, cuentan con una organización empresarial, contratan asalariados y orientan sus actividades en forma más diversificada (Romero, 2009).

Una de las implicancias socioespaciales a las que dan lugar los grandes productores y empresas agropecuarias, es la poca conexión y escasez de vínculos que tienen, tanto con las localidades de ámbito rural como con la población rural dispersa, “[...] los grandes productores no pasan por el pueblo, no le dan vida [...] están más relacionados con las ciudades grandes, como por ejemplo Bahía Blanca” (Discontri, R. entrevista 20 de Marzo de 2012). La ocurrencia de procesos de concentración económica y productiva, aparición de nuevos agentes extra-rurales capitalizados y con asesoramiento técnico, etc. han producido una diferencial incorporación de tecnología. Los productores entrevistados señalaron que, en general, los avances tecnológicos fueron asimilados exclusivamente por los grandes productores y por algunos productores medianos.

Reflexiones finales

En la década de 1990 nuestro país fue escenario de numerosos cambios estructurales. El espacio rural del partido de Bahía Blanca no fue ajeno, y en él se originaron transformaciones productivas, económicas y sociales. Los cambios en los usos de suelo se manifestaron particularmente en el crecimiento de la producción de cereales en la década del '90 y un incremento en la década siguiente de la importancia del sector ganadero.

A finales de la década de 2000, debido a una situación climática adversa se produjo una crisis en el sector que tuvo como consecuencias una disminución de la superficie con cultivos y una descapitalización del sector ganadero. El clima fue considerado por los entrevistados como el principal factor influyente en las opciones productivas. Se pudo observar un replanteo en la orientación productiva teniendo en cuenta las características agroecológicas del área, desde sectores técnicos.

En cuanto a las transformaciones sociales produjo un importante éxodo rural como consecuencia de distintos factores, entre los cuales se destacan: la difusión de la vida urbana, la disminución de pequeños productores, las privatizaciones y cierre de instituciones rurales, etc. Dichos procesos provocaron transformaciones en las áreas rurales caracterizadas por la pérdida de “*lo rural*”, el aislamiento de su población, el deterioro de instituciones, equipamientos y servicios, etc.

Por otro lado, ocurrieron transformaciones sociales en el sector agropecuario, las mismas estuvieron caracterizadas por un cambio en la lógica estructural de las explotaciones agropecuarias tanto de la distribución de la tierra como la tenencia. Se sucedieron procesos de concentración de la tierra y de la producción, que produjeron la desaparición de pequeños productores y el crecimiento de los grandes; aparición de nuevos agentes extra-rurales y empresas agropecuarias. Estos sucesos provocaron una importante fragmentación y polarización social, caracterizada por el crecimiento económico de algunos sectores sociales (grandes productores y empresas agropecuarias) y la quiebra y alejamiento de la actividad, y del medio, de los pequeños productores. Dichas transformaciones tendieron a generar nuevos escenarios y relaciones espaciales, económicas y sociales, en tal sentido, se concluye que los sucesos ocurridos favorecen una resignificación del espacio rural, sus producciones y pobladores, caracterizada por la conformación de un área de producción agropecuaria sin arraigo territorial.

Bibliografía

- Instituto Nacional de Estadística y Censo (INDEC). *Censo Nacional agropecuario 1988*. Argentina.
- Instituto Nacional de Estadística y Censo (INDEC). *Censo Nacional de Población y Viviendas 1991*. Argentina.
- Instituto Nacional de Estadística y Censo (INDEC). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001*. Argentina.
- Instituto Nacional de Estadística y Censo (INDEC). *Censo Nacional agropecuario 2002*. Argentina.
- Lattuada, M. y G. Neimann (2005). *El campo argentino: crecimiento con exclusión*. Buenos Aires, Capital Intelectual.
- Laya, H. y L. Sánchez (1977). “Cartografía semi-detallada de los suelos de la región de Bahía Blanca. Prov. de Buenos Aires”. *IDIA*, Suplemento 7ma Reunión de Suelos. Bahía Blanca.
- Luque, N. y M. Alamo (2011). “Procesos socio-espaciales en el Sudoeste Bonaerense y su incidencia en el espacio rural. Los casos de Bahía Blanca y Coronel de Marina Leonardo Rosales”. VII Jornadas Patagónicas de Geografía, 13 al 16 de abril. Comodoro Rivadavia.
- Monachesi, A. y L. Oustry (2004). “Familia-proximidad-representaciones en el ámbito del sistema cooperativo. Una propuesta de desarrollo local”. En: Albaladejo, C. y R. Bustos Cara, *Desarrollo local y nuevas ruralidades en Argentina*. Bahía Blanca, EdiUNS.
- Mosciaro, M.; J.C. Tosi; C. Torres Carbonell y A. Marinisen (2011). “Sistema ganadero agrícola familiar UCT semiárida Bordenave - CERBAS zona agroeconómica Bahía Blanca (II D, RIAN)”. Balcarce, INTA. Inédito.
- Nogar, G. (2010). “Los Espacios Rurales. Aproximaciones Teóricas y Procesos de Intervención en Turismo Rural”. En: Nogar, G. y G. Jacinto (comp.). Tandil, Editorial La Colmena.
- Reboratti, C. (2005). “Efectos sociales de los cambios en la agricultura”. *Revista Ciencia hoy*, v. XV, n. 87. Buenos Aires, pp. 51-62.
- Reboratti, C. (2008). “Agro y Ambiente: una agenda compartida para el desarrollo sustentable. Desarrollo agropecuario, ambiente y población rural”. Foro de la Cadena Agroindustrial Argentina. [En línea]: <http://www.foroagroindustrial.org.ar/pdf/cap10.pdf>. Consultado: 10 de Junio de 2012.
- Romero, F. (2009). “Las políticas de desarrollo rural en la Argentina reciente. Programas y proyectos en el SO bonaerense”. Tesis de Magister en Desarrollo y Territorio Rural. Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur. Inédita.
- Shmite, S.M. (2010). “Cambios y continuidades en los territorios rurales contemporáneos”. En: Shmite, S.M. (comp.), *El territorio rural desde una perspectiva geográfica. La trama social y productiva en el este de La Pampa*. Santa Rosa, EdUNLPam.
- Sili, M. (2000). *Los espacios de la crisis rural. Geografía de una pampa olvidada*. Bahía Blanca, EdiUNS.
- Sili, M. (2002). “Del enfoque agrario al enfoque rural. Ideas y conceptos para construir una nueva a ruralidad”. *Revista Universitaria de Geografía*, v. 11, n. 1 y 2. Bahía Blanca, EdiUNS.
- Sili, M. (2005). *La argentina rural. De la crisis de la modernización agraria a la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo de los territorios rurales*. Buenos Aires, Ediciones INTA.